

Segunda mirada

Es por amor

– ¿Alguien más se anima a ir al concierto de GIT? – pregunta José Tobías Silva, recordado con indisimulada nostalgia sus fiestas de adolescencia tardía en los años 80.

– ¿Son los mismos de antes? ¿Los que cantaban “Es por amor”? – pregunta María Luisa, desconfiada.

– Son lo mismo pero no es igual. Hay algún cambio de integrante y ahora se llaman GYT, con y griega – le explica él.

– Al menos es un acto de honestidad – comento.

– A mí me parece una salida más que válida, Jota Jota, para un grupo que requiera renovarse o que simplemente quiera vivir de la nostalgia – confirma Sammy Calderón.

– Por ejemplo, el PPD podría sincerar su nombre y llamarse, por ejemplo, PDG.

– Se ajustaría sin problemas a su férreo y sólido corpus doctrinario – opina Walter Alberto.

– El Partido Radical, por ejemplo, podría transitar hacia confundirse con el Partido Republicano. No necesitaría ni siquiera cambiar la sigla.

– Jaime Campos, el ministro de Agricultura, o Carlos Maldonado, el director de BancoEstado, serían una especie de cabezas de playa.

J. J. Cruz